



Capítulo 177: La Capa y la Daga

Sunny guardó silencio y se esforzó por no mirar a la cazadora, que lo miraba con ojos asesinos. ¿Escuchó bien?

"Uh... ¿Perdona? ¿Mantenerla a salvo?"

Nephis asintió con la cabeza, luego vaciló unos instantes y suspiró.

Supongo que te debo una explicación.

Con el ceño fruncido, miró el mapa de la Ciudad Oscura. Su mirada estaba fija en el símbolo de una torre dibujada en su centro con pintura blanca.

El Castillo Brillante.

Al cabo de unos momentos, dijo:

—Has preguntado por qué Gunlaug aún no nos ha matado a todos. Esta es una buena pregunta. Sin embargo, la respuesta es... complicado".

Changing Star giró la cabeza y miró a Sunny.

"En parte, es porque todavía no lo he desafiado abiertamente. Tampoco he hecho nada que justifique una intervención. Todo lo que hemos logrado en beneficio del asentamiento exterior no solo quedaba fuera del alcance de su reinado sobre el castillo, sino que también fortalecía la posición humana en la Costa Olvidada en general. Oficialmente, no tiene motivos para acusarme".

Sunny se burló.

"No es que Gunlaug realmente necesite justificación. Solo necesita la pretensión de uno, e incluso entonces apenas.

Nephis frunció el ceño ligeramente.





"Tienes razón. Si realmente quería escalar la situación y provocar un conflicto abierto, fácilmente podría haber creado una razón. Alternativamente, podría haber enviado a Harus al amparo de la noche para hacerme desaparecer sin dejar rastro. Pero no lo hizo. Y... No estamos del todo seguros de por qué".

Sunny parpadeó.

—¿No lo sabes?

Mirando a Caster, Neph negó con la cabeza.

"Hay varias razones posibles. Tal vez no esté seguro de si Harus será capaz de deshacerse de mí. Tal vez esté utilizando el creciente estatus del asentamiento exterior como un elemento disuasorio contra las ambiciones de sus lugartenientes. Tal vez solo es confiado y paciente. En cualquier caso, Gunlaug ha tolerado más o menos nuestra existencia durante estos últimos cuatro meses.

Caster suspiró y añadió:

"Por supuesto, todavía había desafíos que teníamos que superar. Si no hubiéramos sido cautelosos en la forma en que lidiamos con estas provocaciones, las cosas habrían sido muy diferentes".

Estrella Cambiante asintió.

—Efectivamente. Ya hubo varios intentos de provocarnos para que nos confrontáramos. Nada demasiado sangriento, eso sí. Sin embargo... Las cosas parecen haber cambiado. Recibimos noticias del castillo de que Gunlaug va a actuar contra nosotros pronto. Esta vez, apunta a uno de mis compañeros. El ataque será serio, y el objetivo es Effie.

Sunny miró a la revoltosa cazadora y levantó las cejas. Tenía muchas preguntas.

—¿Por qué ella?

Caster apretó los puños.





"Podría haber sido cualquiera de nosotros, en realidad, pero Effie... A pesar de todas mis advertencias... se metió en una discusión bastante vulgar con un grupo de guardias que entraron en el asentamiento exterior para entretenerse. Casualmente, algunos de estos guardias desaparecieron anoche. Nadie sabe qué les pasó". '... Vaya'.

Sin embargo, Sunny estaba bastante seguro de que sabía exactamente lo que les había sucedido. Después de todo, él fue quien los mató.

... Pero Caster no necesitaba saber nada de esto.

"¡En realidad, podría saber algo sobre eso!" Kai dijo de repente, sonriendo como un idiota.

'¿¿Quién le pidió a ese tonto que abriera la boca?!'

Trató de hacer callar al arquero con una mirada asesina, pero ya era demasiado tarde. Kai continuó describiendo con entusiasmo cómo fue secuestrado, puesto en el pozo y luego rescatado por un misterioso extraño, que resultó ser Sunny.

Afortunadamente, tenía la impresión de que todos los secuestradores fueron asesinados por el Caballero Negro, sin darse cuenta de que Sunny era quien los había atraído a la catedral en primer lugar, después de matar personalmente a su líder.

Si Kai supiera toda la verdad, las cosas podrían haberse vuelto bastante incómodas.

Después de que terminó de hablar, Caster suspiró.

"Gracias, este es un dato muy valioso. Lamentablemente, no cambia nada. Effie sigue en peligro. El Señor Brillante la usará como rehén y obligará a Lady Nephis a desafiarlo. Si lo hace, la matará. Si no lo hace, Effie morirá y nuestra reputación se arruinará. De cualquier manera, él gana".

Sunny miró de reojo a Effie, que seguía relajada y parecía imperturbable ante la perspectiva de morir horriblemente en las mazmorras del





Castillo Brillante. De hecho, en ese momento estaba más interesada en pescar un trozo de carne que estaba atascado entre sus dientes nacarados y no prestarle atención a Caster.

— ¡Qué lunático! Sunny pensó con desdén, haciendo que su sombra sacudiera la cabeza ante la ironía de esa afirmación.

Dirigiéndose a Nephis y a Caster, preguntó:

— ¿Cómo sabes todo esto?

De hecho, esta pregunta era discutible. Él ya tenía la idea. Para recibir información sobre los planes de Gunlaug, tenían que tener un espía en el castillo. Más que eso, dada la naturaleza de esa información, tenía que ser alguien de rango considerable. Tal vez incluso alguien en el círculo íntimo del Señor Brillante.

¿Era Neph... ¿Trabajando con uno de los tenientes?

Sunny contó el número de sillas que había en la habitación. Había siete sillas, pero solo seis personas.

'Interesante...'

Caster vaciló y luego dijo a regañadientes:

"Tenemos un... aliado".

Sunny decidió no insistir más en el tema. Francamente, realmente no quería saberlo. Solo había una última pregunta que quería hacer.

— Ya veo. Bueno, hay una cosa que realmente no entiendo. Dijiste que mantuviéramos a Effie a salvo durante una semana. ¿Qué va a cambiar en una semana? Dudo que Gunlaug se olvide mágicamente de todo después de unos días.

Un pesado silencio descendió sobre la habitación. Nadie parecía querer hablar primero.





Después de unos momentos, Nephis finalmente rompió el silencio. Mirando por la ventana, se echó hacia atrás y dijo en su habitual tono tranquilo e indiferente:

"En una semana, estaremos listos para salir de la ciudad". Sunny casi se cae de la silla.
... Eso no era lo que esperaba escuchar.

